

Capítulo 9

El uso de las TIC por parte de los alumnos, más allá de las aulas

9.1. Frecuencia con la que se conectan a internet fuera del horario lectivo y lugar de acceso	197
9.2. Usos de las TIC más frecuentes por parte de los alumnos fuera del horario lectivo	201
9.3. Recursos TIC en el hogar	204
9.3.1. Restricciones y normas de uso	206
9.4. Motivaciones, creencias y actitudes del alumnado en cuanto al uso de las TIC	207
9.5. Discusión de resultados	209

En nuestro estudio sobre la integración de las TIC en los centros educativos, nuestra atención, como es obvio, se centra en la manera como se está produciendo este proceso en el marco de las propias escuelas e institutos y, en concreto, dentro de las horas de clase. Sin embargo, este análisis no se puede desarrollar con rigor si se hace sin tener en cuenta qué es lo que está pasando más allá de los periodos lectivos e incluso más allá de la escuela, dejando de lado cómo la tecnología está afectando la vida cotidiana de los niños y los jóvenes, en su sentido más amplio, más allá de lo que se encuentran en su escuela o instituto. Los centros educativos no son ajenos a este proceso ni pueden actuar como si lo fueran. Así pues, hemos creído imprescindible desplazar también nuestra atención hacia la frecuencia y, principalmente, hacia las formas en que los jóvenes utilizan la tecnología cuando están en la escuela, pero no están en clase, y, de forma específica, hacia la forma como se apropian de las TIC en su vida diaria, más allá de los centros educativos.

9.1. Frecuencia con la que se conectan a internet fuera del horario lectivo y lugar de acceso

Poniendo la atención, en primer término, en el uso de la red dentro de la escuela o instituto, pero fuera de las horas de clase, podemos observar que una gran mayoría de los alumnos (82,1%) no se conectan nunca a internet. Si a este porcentaje le añadimos el uso ocasional, es decir, el de los que acceden a internet menos de una vez al mes (6,3%) o, como máximo, dos o tres veces al mes (4,8%), podemos constatar que los alumnos que utilizan internet con una cierta frecuencia, fuera de los periodos lectivos, son una minoría: un 4,2% dicen que acceden dos o tres veces a la semana y solamente un 2,6% utilizan la red de forma habitual, casi todos los días. Entre los alumnos que se conectan con mayor frecuencia, destacan significativamente los que pertenecen a las escuelas de los municipios más pequeños. En estos casos, siendo aún minoritario, el porcentaje de los que acceden a la red dos o tres veces a la semana e incluso diariamente es significativamente mayor (9,2%).

El contraste es importante si observamos el índice de conexión cuando los jóvenes están en su casa. En esta situación, podemos ver que la mayoría de los alumnos (60,6%), y especialmente los que cursan secundaria en centros privados, utilizan la red con elevada frecuencia: algunos, entre los que destacan significativamente los alumnos de primaria, se conectan dos o tres veces a la semana (17,9%), pero en mayor medida (42,7%) acceden de forma diaria. Entre estos últimos, sobresalen los jóvenes de secundaria. En último término, con una frecuencia intermedia, aún podemos identificar un 7% de alumnos que se conectan a internet desde su casa, dos o tres veces al mes. Entre estos, son mayoría nuevamente los alumnos de primaria de los centros privados-concertados.

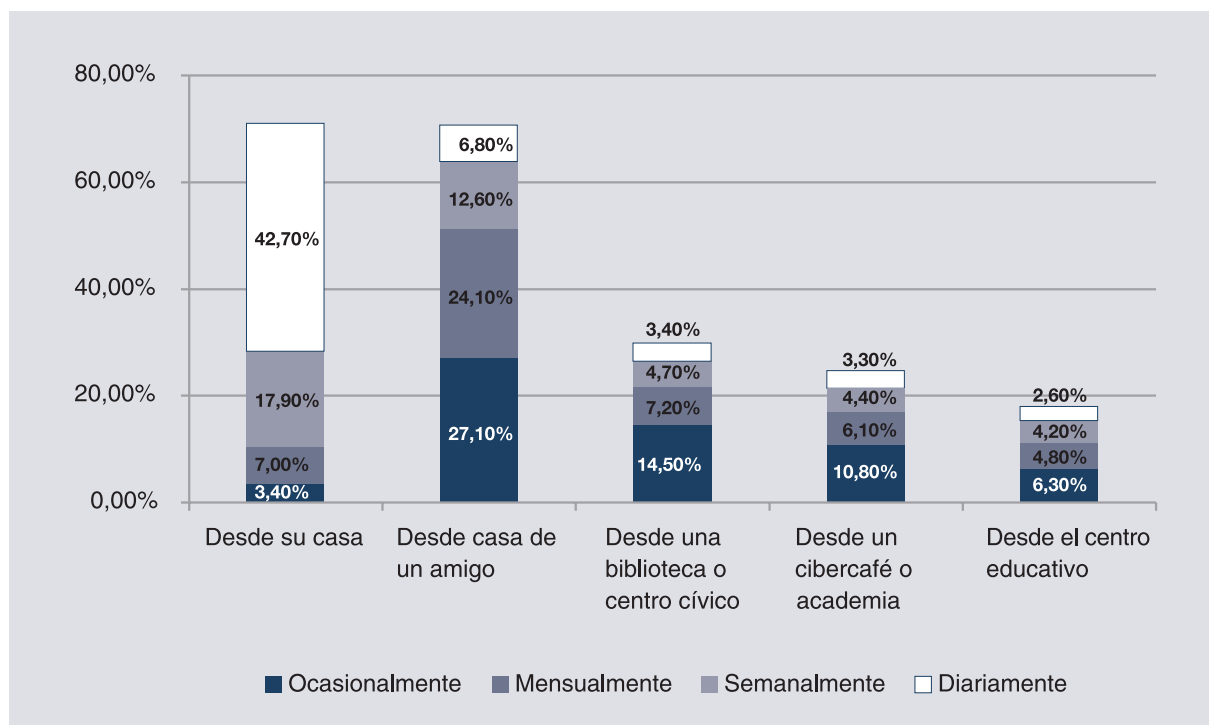
En el extremo contrario, hemos encontrado aún una tercera parte de los alumnos (32,5%) que, cuando están en su casa, no se conectan nunca (29,1%) o lo hacen de forma esporádica, menos de una vez al mes (3,4%). Entre estos alumnos que no acceden a la red desde sus casas, son mayoría los que se encuentran en la etapa de educación primaria de los centros públicos.

La mayoría de los alumnos no acceden a internet desde casa de amigos o de algún familiar. Más de la mitad (56,6%) manifiestan que nunca utilizan esta posibilidad o lo hacen menos de una vez al mes. Una cuarta parte (24,1%), principalmente alumnos de secundaria, sí que recorren a esta opción, pero el porcentaje de los que la utilizan de forma habitual no es elevado (19,4%).

Tampoco es muy habitual el acceso desde bibliotecas o centros cívicos: más de tres cuartas partes de los alumnos (84,8%) no utilizan nunca (70,3%) estos servicios públicos o lo hacen de forma muy puntual, menos de una vez al mes (14,5%). Podemos observar, en cualquier caso, que son los alumnos de primaria de los centros públicos y principalmente los que se encuentran en las escuelas de los municipios más pequeños los que más recurren a la biblioteca o a un centro cívico cuando quieren acceder a internet.

Otra posibilidad para el acceso, fuera del centro educativo, la proporcionan los centros tipo cibercafé o las academias de informática, pero esta tampoco parece una posibilidad utilizada con frecuencia por los alumnos: una gran mayoría (86,2%) no utilizan nunca (75,4%) este tipo de centros o lo hacen en algún caso, pero menos de una vez al mes (10,8%). Hay que destacar que, nuevamente, son los niños que se encuentran en educación primaria y en centros públicos los que más recurren a esta posibilidad como punto de conexión.

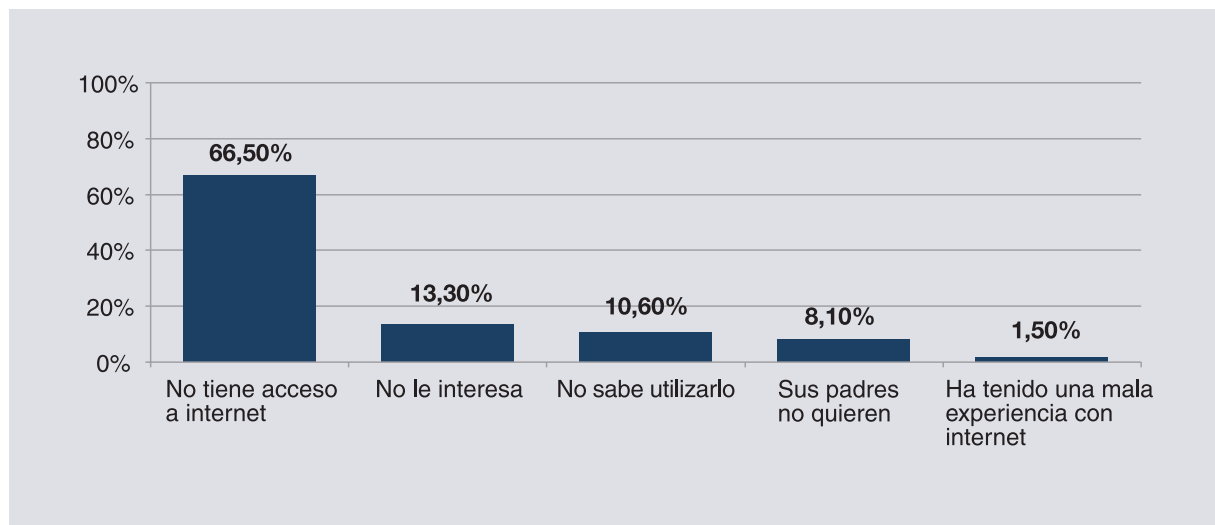
Gráfico 9.1. Frecuencia y lugar de conexión, fuera de las horas de clase



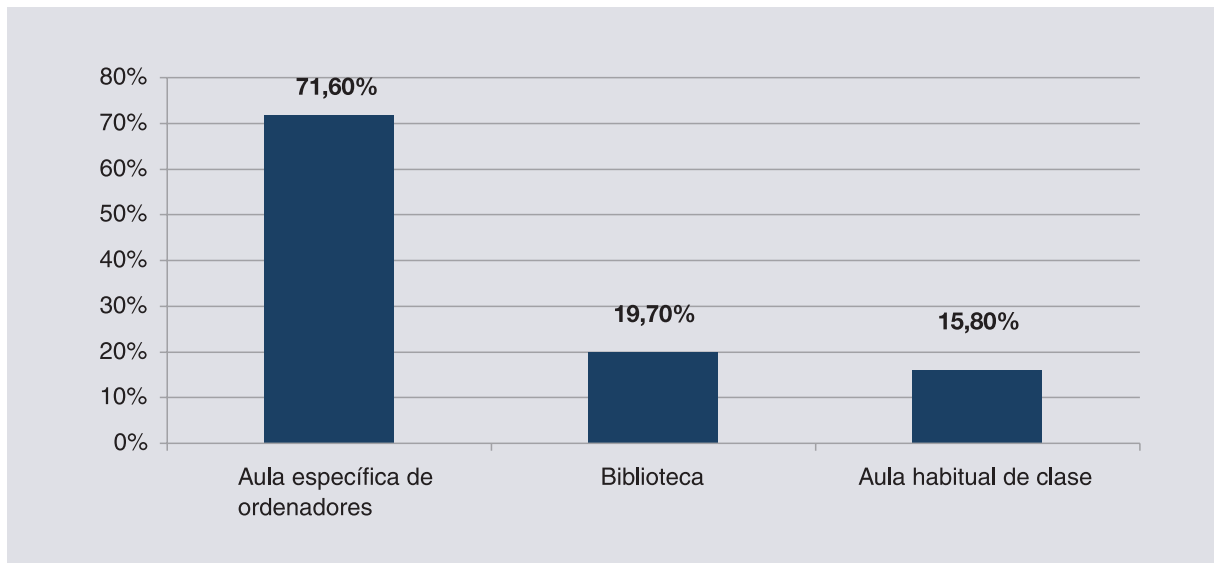
Finalmente, podemos observar que, en todas las posibilidades de conexión fuera de la escuela a que nos hemos referido, los usuarios más habituales son los chicos, más que las chicas.

En cualquier caso, ante esta situación, nos interesa saber cuál es el motivo por el cual algunos alumnos no se conectan nunca a la red, cuando no están en la escuela o instituto. No parece que la razón sea la falta de interés o conocimiento. Son pocos los alumnos que justifican su desconexión por desinterés (13,3%) o porque no saben cómo utilizar la tecnología (10,6%). En algunos casos (8,1%) alegan que son los padres los que no les permiten hacer uso de internet y excepcionalmente (1,5%) que han tenido una experiencia negativa con el uso de la red y que, en consecuencia, han decidido no utilizarla. Sin embargo, la razón que aducen la mayoría de los alumnos que no se conectan (66,5%), tanto los chicos como las chicas, es que no disponen de acceso a internet.

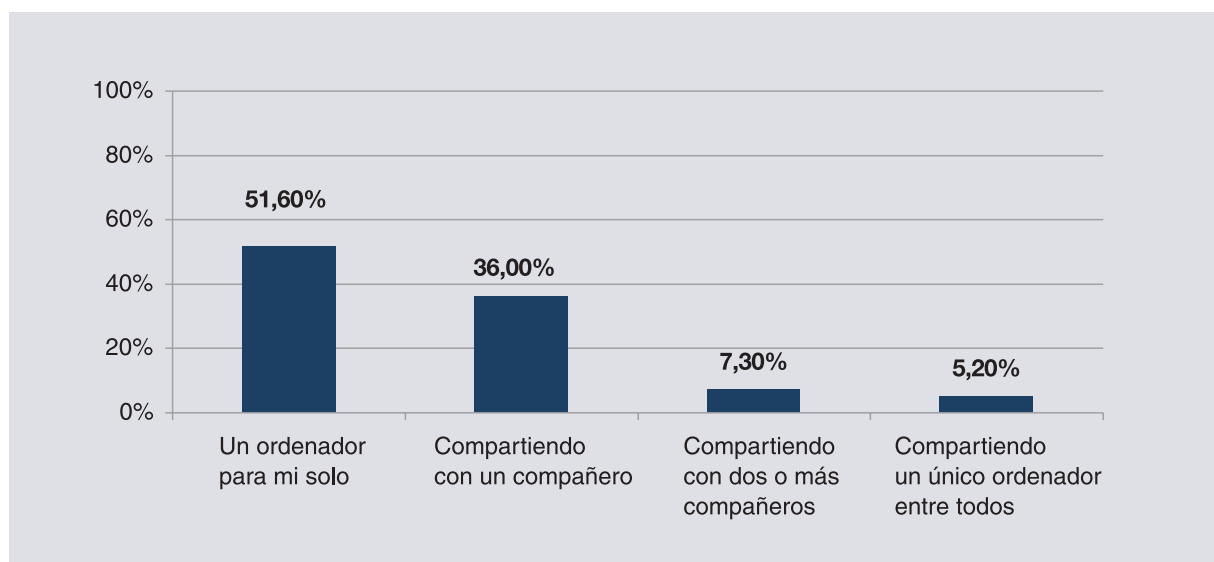
Gráfico 9.2. Motivos de no conexión, fuera del horario escolar



Poniendo la atención ahora en el acceso a internet desde la propia escuela, pero fuera de horas de clase, podemos constatar que, entre los que utilizan esta opción, una gran mayoría, casi tres cuartas partes (71,6%) se conectan a la red desde el aula de ordenadores. Son pocos (15,8%) los que acceden desde su aula habitual cuando no hay clase, principalmente los alumnos de primaria de los centros públicos ubicados en las poblaciones de menor tamaño. Finalmente, en un porcentaje un poco más elevado (19,7%) también hay alumnos, significativamente más de secundaria, que utilizan internet desde la biblioteca de su escuela o instituto.

Gráfico 9.3. Lugar en la escuela donde se conectan a internet

En esta situación, fuera de los periodos lectivos, aproximadamente la mitad de los alumnos (51,6%) y principalmente los de secundaria pueden disponer de un ordenador conectado a internet para utilizarlo de forma individual, o bien una tercera parte adicional (36%) tienen que compartirlo con otros compañeros de clase. Son minoría (7,3%) los que deben repartirse con dos o más compañeros de clase el uso del ordenador para la conexión y, en último término, aún encontramos un pequeño porcentaje de alumnos (5,2%) que cuentan con un único ordenador que deben repartirse entre todos los usuarios.

Gráfico 9.4. Disponibilidad de acceso a la red, en la escuela, fuera de horas de clase

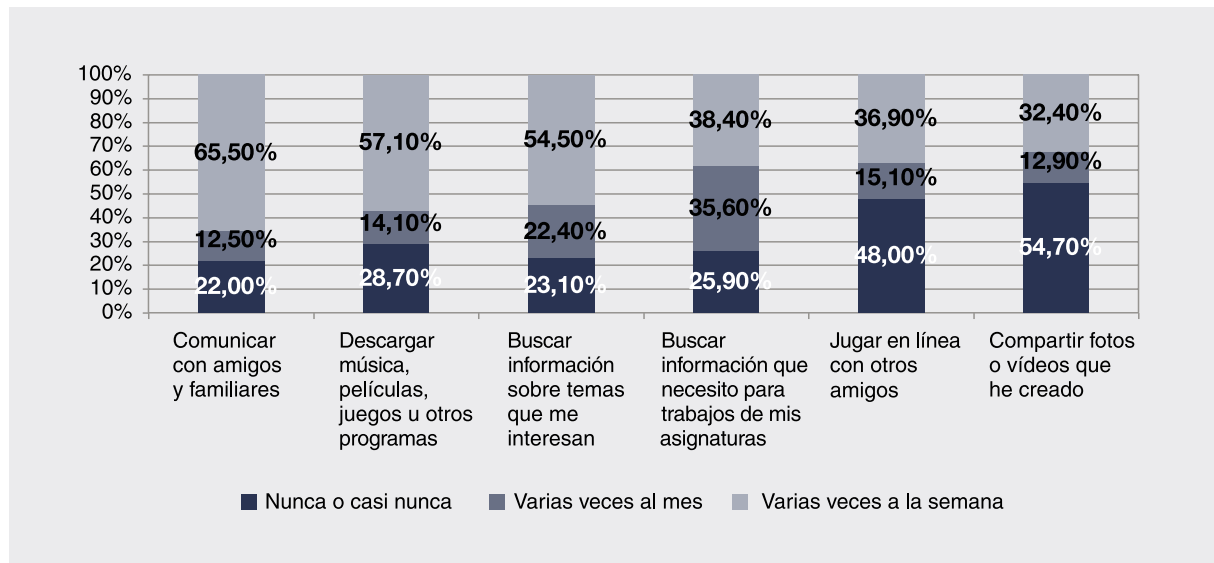
9.2. Usos de las TIC más frecuentes por parte de los alumnos fuera del horario lectivo

Más allá de la cuestión básica del acceso, que hemos analizado teniendo en cuenta los lugares, la frecuencia y, en definitiva, más allá de las posibilidades reales de conexión, nos parece imprescindible poner la atención en la manera como la tecnología es utilizada por los niños y los jóvenes cuando no están en la escuela. En este momento, pondremos de manifiesto las tendencias generales en las motivaciones y procuraremos caracterizar la forma en que los alumnos se apropian de la red fuera de las horas de clase, con independencia del lugar de conexión.

Iniciando esta caracterización, podemos observar que las motivaciones que impulsan a los alumnos con mayor frecuencia al uso de las TIC son de índole diversa. Podemos destacar, en primer término, que la comunicación con amigos o familiares es la forma de uso más frecuente. La mayoría de los alumnos (65,5%) utilizan internet con este propósito prácticamente todos los días (42,2%) o, como mínimo, dos o tres veces a la semana.

También son mayoría (57,1%) los que se conectan a la red con una frecuencia elevada, para finalidades de tipo lúdico: descargar música, películas, juegos u otros programas. Más de una tercera parte de los alumnos (37,8%) se conectan a internet diariamente para este propósito y un 19,3% como mínimo dos días a la semana. Este tipo de uso, y también el anterior, se puede encontrar de forma más habitual entre los alumnos de los centros privados-concertados de secundaria. En cualquier caso, podemos apreciar que más de una cuarta parte de los jóvenes (28,7%), y principalmente los niños de primaria, no acceden nunca o casi nunca con esta intención.

Los alumnos también utilizan la red con frecuencia para buscar información sobre cualquier tema que les pueda interesar. También en este caso, más de la mitad de los jóvenes (54,5%), cuando no están en horas de clase, utilizan la tecnología de forma habitual para este propósito: más de una cuarta parte (27,3%) acceden prácticamente todos los días para buscar información y en la misma proporción (27,2%) dos o tres veces a la semana. En ambos casos los alumnos de secundaria destacan nuevamente en este tipo de uso.

Gráfico 9.5. Uso de las TIC por parte de los alumnos fuera de horas de clase (I)

Más allá de estas tres finalidades preponderantes, relacionadas fundamentalmente con la interacción social, la búsqueda de información general o el ocio, los alumnos también utilizan las TIC con otros propósitos, pero con una frecuencia claramente menor. Así, los que acceden a internet frecuentemente para resolver cuestiones relacionadas con su actividad escolar ya no son mayoría. Algo más de una tercera parte (38,4%) acceden a internet cotidianamente para buscar la información que necesitan para resolver sus trabajos escolares. Los que no utilizan nunca o casi nunca la red para este propósito son una cuarta parte (25,9%), principalmente niños, más que niñas, de primaria. A estos aún podemos añadir otra tercera parte (35,6%), fundamentalmente alumnos de secundaria, que sólo utilizan de forma esporádica la tecnología para la resolución de trabajos relacionados con sus asignaturas.

Con una frecuencia parecida, encontramos de nuevo el uso de la red para finalidades claramente lúdicas. Más de una tercera parte de los jóvenes (36,9%) utilizan internet prácticamente todos los días (36,9%) o como mínimo dos o tres veces a la semana (16,5%) para jugar en línea con otros amigos. Los que más se conectan para este propósito también son alumnos de secundaria y, en el extremo contrario, las chicas destacan significativamente entre los que nunca acceden para participar en este tipo de juegos (33,1%) o bien lo hacen sólo de forma puntual (14,9%).

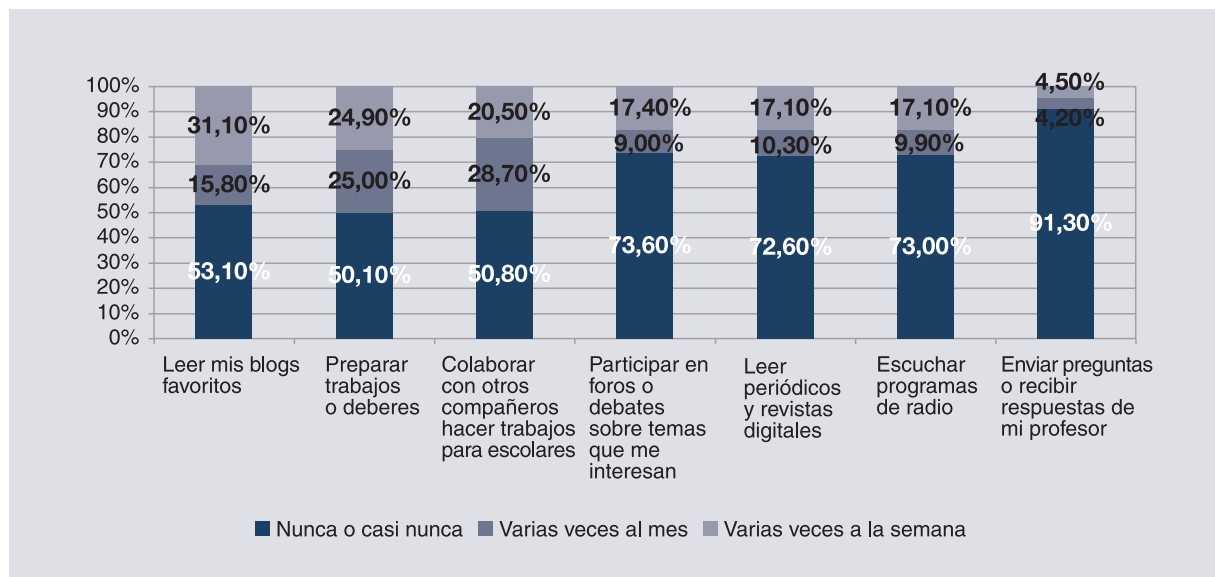
Con una frecuencia no muy inferior, cerca de un tercio de los alumnos (32,4%), cuando no están en clase, también utilizan la red para compartir fotos, vídeos u otro tipo de archivos de su propia creación, aprovechando las posibilidades que les ofrecen espacios como Youtube o Flickr. De la misma forma que en el uso lúdico anterior, los usuarios más frecuentes de la red para compartir imágenes son alumnos de secundaria, destacando además en este caso los de los centros privados-concertados. Por otro lado, también son las chicas las que menos participan en este tipo de actividades y son significativamente más entre el porcentaje elevado (54,7%) de los que nunca o rara vez acceden a estos espacios para compartir este tipo de archivos.

Cerca de una tercera parte (31,1%) de los niños y jóvenes de nuestras escuelas leen cotidianamente sus blogs favoritos accediendo a internet. Los alumnos de secundaria de centros privados-concertados también destacan en este tipo de uso, pero en este caso son fundamentalmente chicas las que sobresalen entre los que llevan a cabo esta actividad de forma más habitual.

El acceso con el propósito de resolver actividades escolares ya se encuentra en el nivel de los usos menos habituales a que nos referiremos a partir de ahora. En primer término, ya no son más de una cuarta parte (24,9%) los alumnos que utilizan cotidianamente la red para preparar trabajos o hacer deberes con un ordenador. La mitad de los alumnos (50,1%) no utilizan nunca o casi nunca las TIC con este propósito y, entre estos, los chicos destacan entre los que utilizan la tecnología de forma menos habitual para este fin.

Con una frecuencia aún inferior encontramos el uso para la colaboración en la resolución de este mismo tipo de trabajos escolares. El 20,5% de los alumnos colaboran con otros compañeros habitualmente con el propósito de resolver conjuntamente actividades propuestas en la escuela o instituto. Algo más de una cuarta parte adicional (28,7%) sólo utilizan la red para esta forma de colaboración de forma esporádica, es decir, no más de dos o tres veces al mes. El resto, la mitad de los alumnos (50,8%), no recurren nunca, o casi nunca, a esta opción, destacando nuevamente los chicos de los centros públicos, especialmente en la etapa de educación primaria, entre los que en ningún caso acceden a la red para esta forma de cooperación.

Gráfico 9.6. Uso de las TIC por parte de los alumnos fuera de horas de clase (II)



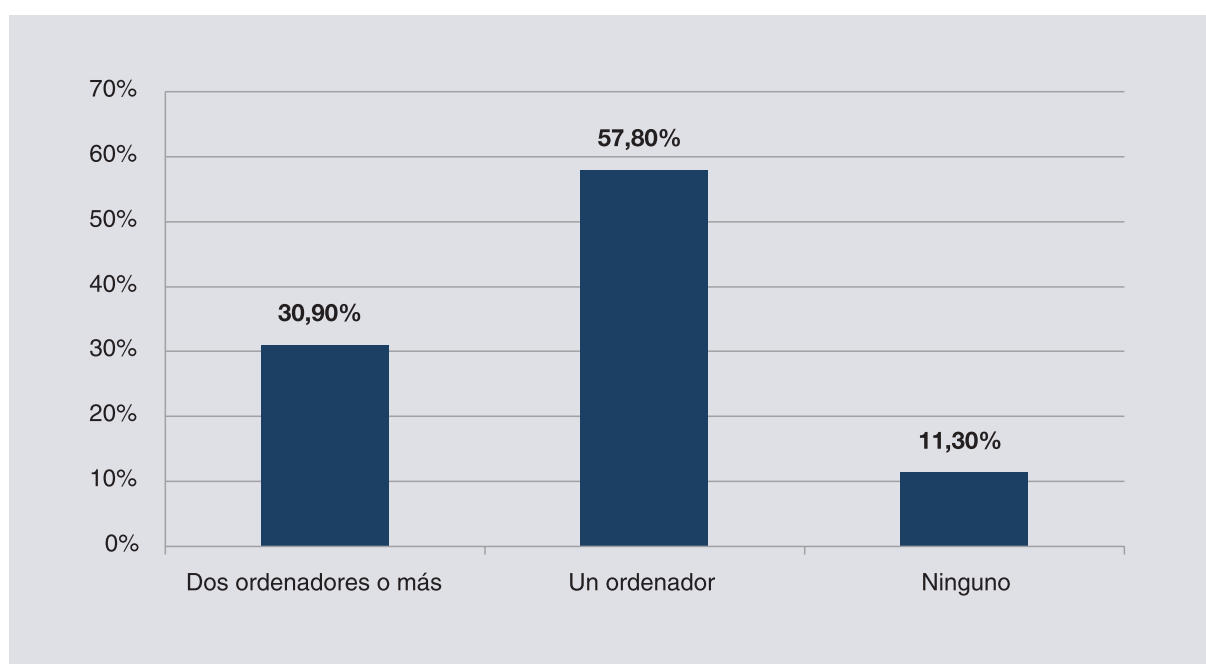
Entrando aún más en las formas de uso minoritarias, podemos observar que una gran mayoría de los jóvenes, casi tres cuartas partes, no utilizan prácticamente nunca internet ni para participar en la discusión en foros o debates temáticos concretos, ni para acceder a publicaciones periódicas de tipo digital, ni para escuchar emisiones radiofónicas. En estos tres tipos de uso, la fracción de los que sí se conectan prácticamente todos los días para llevar a cabo este tipo de actividades en los tres casos supera en pocas décimas el 17% de los alumnos. Entre estos, siempre podemos encontrar una presencia significativamente mayor de los alumnos de secundaria; las alumnas son menos habituales en este tipo de actuación en la red.

En último término, el uso de la red menos habitual entre los jóvenes se refiere nuevamente a su actividad escolar. Son muy pocos (4,5%) los que se conectan a internet habitualmente para interactuar con sus profesores, enviándoles preguntas o para recibir sus respuestas.

9.3. Recursos TIC en el hogar

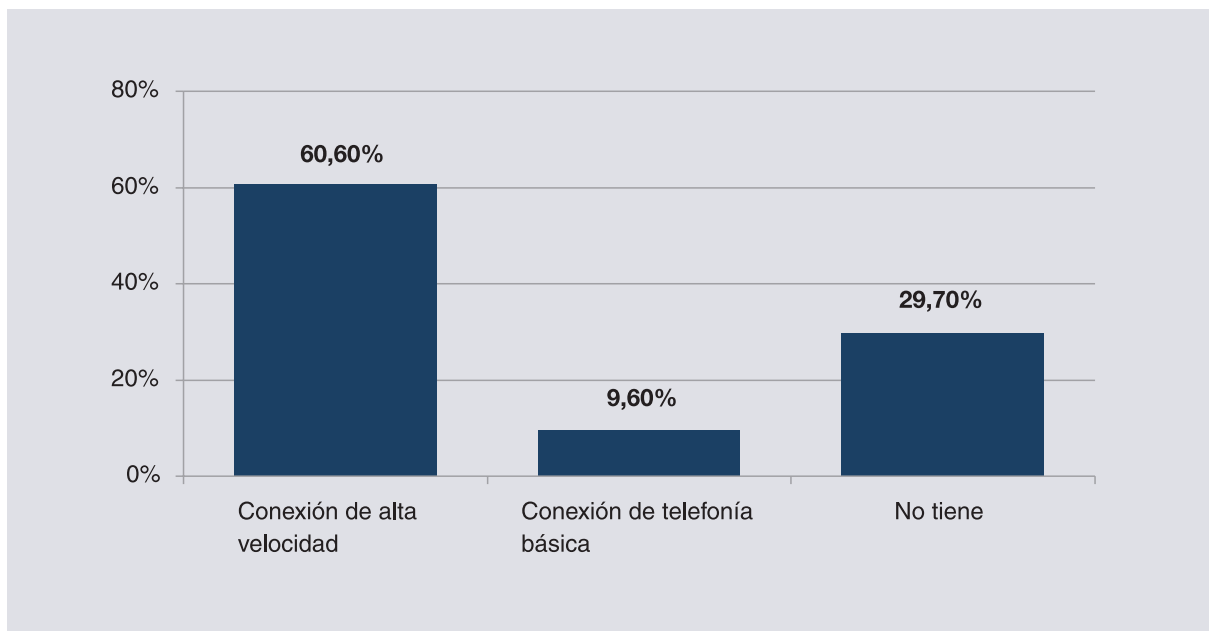
Vistas las distintas formas de apropiación de la tecnología fuera de la escuela, la interpretación de la forma como se produce el acceso a la red fuera de los centros educativos también debe vincularse a las características de la tecnología disponible en los hogares de los alumnos. En la descripción de esta infraestructura, tenemos que destacar, en primer término, que una gran mayoría de los niños y jóvenes (88,7%) disponen, como mínimo, de un ordenador en su casa. Dentro de esta fracción, un 30,9% cuentan con dos o más ordenadores, principalmente alumnos que están cursando educación secundaria en centros privados. Aún queda, sin embargo, un 11,3% de los alumnos que no tienen ningún ordenador. Entre estos, destacan principalmente los alumnos de primaria de los centros públicos.

Gráfico 9.7. Disponibilidad de ordenador en casa

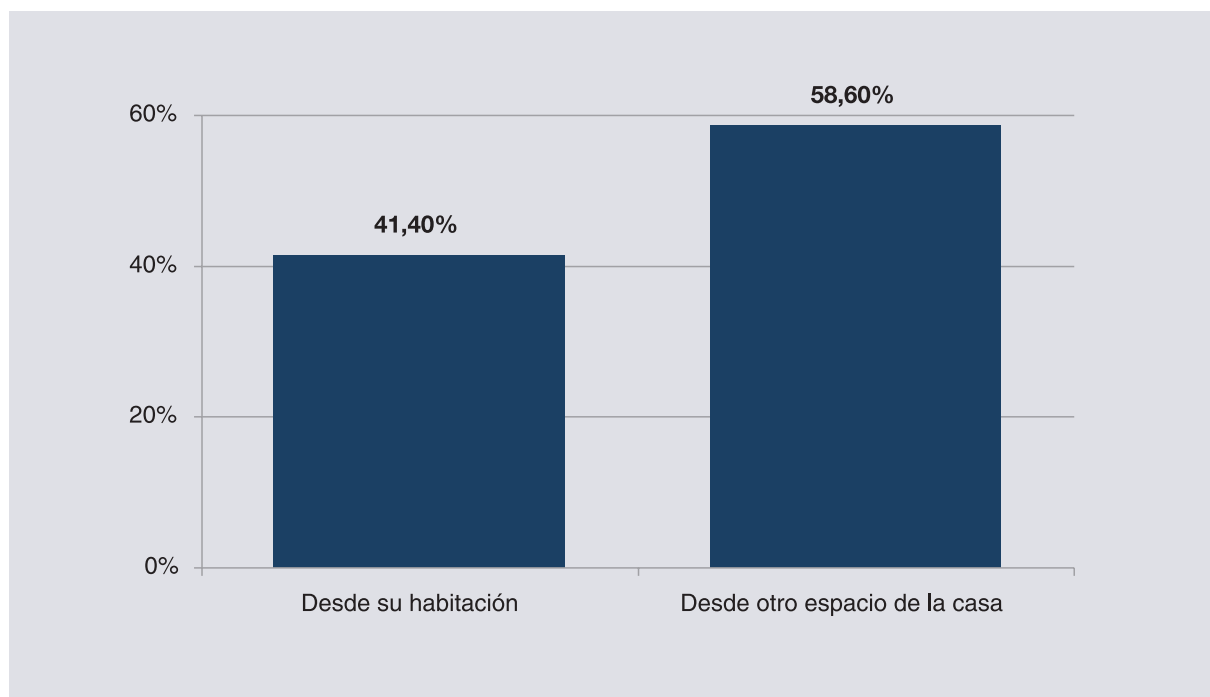


Más allá del ordenador, el uso de la tecnología también depende de la disponibilidad y tipo de conexión a la red. En este sentido, tenemos que observar que una mayoría (60,6%) ya dispone de conexión de alta velocidad en casa (ADSL o cable). Entre estos, nuevamente sobresalen los alumnos de secundaria que se encuentran en centros de titularidad privada concertada. Debemos añadir aún un grupo reducido (9,6%) con conexión telefónica de menor velocidad. En este caso, se trata principalmente de niños de primaria que se encuentran en centros públicos ubicados en las poblaciones con menor número de habitantes. En cualquier caso, es importante destacar que aún hemos encontrado un porcentaje importante de alumnos (29,7%) que no disponen de ningún tipo de conexión en sus hogares. Entre estos alumnos sin posibilidad de acceso desde su casa sobresalen las chicas y nuevamente los alumnos de primaria de los centros públicos.

Gráfico 9.8. Tipo de conexión a internet en casa



Entre los que disponen de conexión, más de la mitad de los alumnos (58,6%) tienen el ordenador en algún salón o estudio de su casa, pero en el resto de los casos (41,4%), y principalmente en el caso de los chicos de secundaria, el ordenador se encuentra en su propia habitación.

Gráfico 9.9. Lugar de conexión a internet en casa

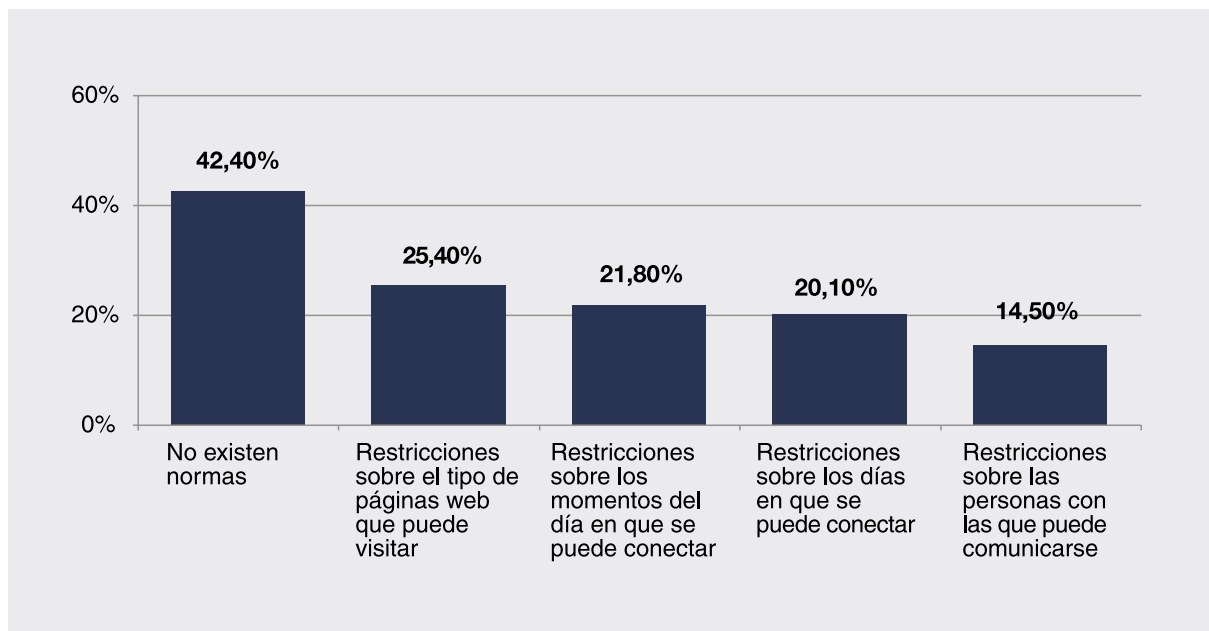
9.3.1. Restricciones y normas de uso

El acceso a la red, sin embargo, no depende únicamente de la disponibilidad de conexión, ni de su ubicación, sino que también queda condicionado por la posibilidad efectiva de uso y, en consecuencia, por las posibles normas que regulan y, en último término, restringen su utilización en casa. Poniendo la atención en este tipo de cuestiones, lo primero que destaca es que son muy limitados los casos (4,9%) en que, a pesar de disponer de un ordenador conectado a la red en casa, los alumnos no pueden utilizarlo. En esta situación excepcional, encontramos significativamente más alumnos de primaria que de secundaria. En cualquier caso, el punto de conexión habitualmente (86%) es compartido con otros miembros de la unidad familiar. Entre el resto (14%), los que disponen de este acceso en exclusiva, destacan nuevamente los alumnos de secundaria de los centros privados-concertados.

Hay que subrayar también que más de la mitad de los alumnos (57,9%) manifiestan que en su casa se ha establecido alguna normativa sobre la forma como pueden utilizar internet. Este tipo de regulación se encuentra significativamente más presente en los hogares de los alumnos de primaria y especialmente en el caso de las niñas. Cuando estas normas existen, se refieren aspectos diversos: más de una tercera parte de los alumnos (39,1%) dicen que la regulación se refiere al tipo de páginas que pueden visitar. Una cuarta parte (25,4%) reconocen que también tienen restringido el tiempo de conexión. Las limitaciones, aunque en menor medida (21,8%), también se refieren a los momentos del día en que se pueden conectar e incluso (20,1%) a los días concretos en que pueden hacerlo. Finalmente, aún queda un porcentaje de alumnos que explican que las limitaciones establecidas también se refieren a las personas con las que pueden comunicarse. Hay que subrayar que, en todos estos casos, estas

normas se establecen en mayor medida para las chicas y especialmente cuando se encuentran en la etapa de educación primaria. En cualquier caso, la mayoría de los alumnos (74,1%), y en especial las chicas, consideran que, en la práctica, no existe un control sobre las webs que visitan.

Gráfico 9.10. Formas de regulación de la conexión a internet en casa

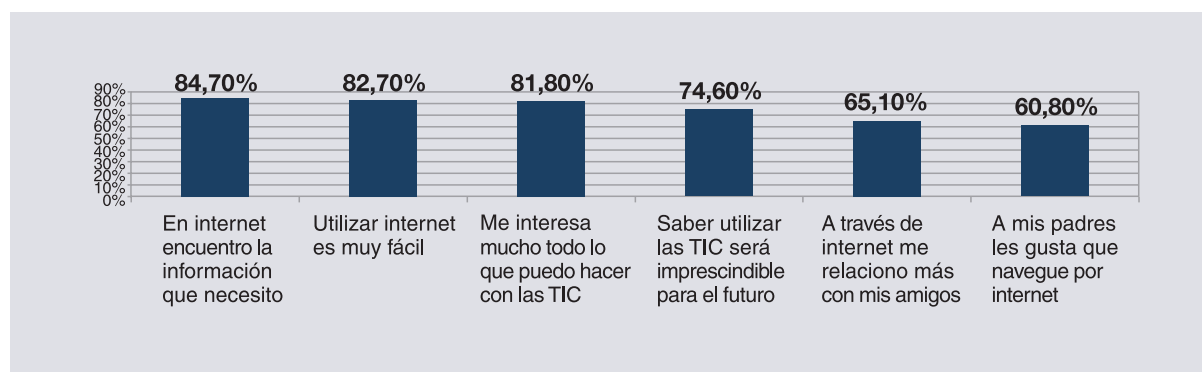


9.4. Motivaciones, creencias y actitudes del alumnado en cuanto al uso de las TIC

Finalmente, para una interpretación adecuada del uso de las TIC por parte de los alumnos más allá del contexto de los centros educativos es fundamental obtener una representación sobre las creencias y actitudes de los propios niños y jóvenes en relación con el interés, la potencialidad y las limitaciones de las propias tecnologías.

En este sentido, las creencias más ampliamente compartidas por los alumnos se refieren, en primer término, a la importante potencialidad que les ofrece la red para poder encontrar cualquier información que les interese. Una gran mayoría (84,7%) están de acuerdo con esta apreciación. Por otra parte, también son una amplia mayoría (82,7%) los que consideran que internet es una tecnología de fácil manejo, aunque los alumnos de secundaria de los centros privados-concertados y especialmente los chicos son más presentes en la defensa de este tipo de creencias. En definitiva, parece que una muy amplia mayoría de los jóvenes (81,8%) coinciden en su interés por todo lo que pueden hacer con los ordenadores e internet.

Por otra parte, tres cuartas partes de los alumnos (74,6%) también están de acuerdo en que saber utilizar bien internet y los ordenadores será una competencia imprescindible para poder continuar estudiando, pero también en el futuro para acceder a un trabajo adecuado. Los chicos que están cursando secundaria en centros públicos destacan en esta apreciación.

Gráfico 9.11. Motivaciones, creencias y actitudes de los alumnos en relación con las TIC (I)

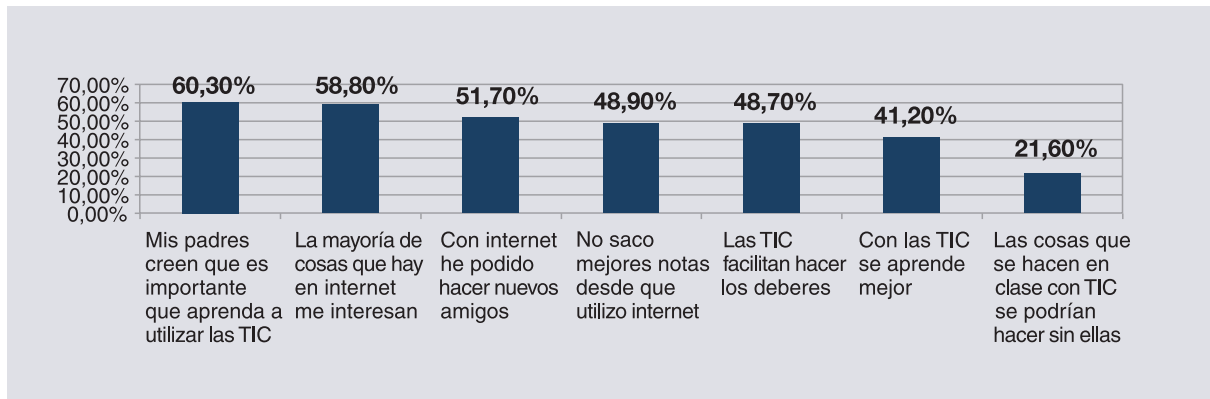
Más allá de estas consideraciones sobre la potencialidad, facilidad de uso, interés y trascendencia de internet, en un porcentaje menor, pero aún mayoritario (65,1%), los jóvenes entienden que internet les proporciona un instrumento efectivo para su interacción social que les facilita la relación con sus amigos. Parece que, entre los que mantienen esta idea, destacan las chicas que están cursando secundaria en centros privados-concertados. Sin embargo, hay una menor coincidencia en la potencialidad de la red para conocer nuevos amigos, aunque aún son la mitad de los alumnos (51,7%) y principalmente los chicos de secundaria, los que consideran que la red también les facilita establecer nuevas amistades.

Por otro lado, parece que los jóvenes también comparten mayoritariamente la idea de que sus padres, igual que ellos, tienen una percepción positiva de internet y de su potencialidad. En este sentido, pocos comparten la convicción (13,7%) de que sus padres no aprueban que naveguen por internet. Más de la mitad de los alumnos (60,8%) están en desacuerdo con esta idea. En este mismo sentido, también son más de la mitad de los alumnos (60,3%) los que se muestran convencidos de que sus padres consideran importante que ellos aprendan a utilizar las TIC. Los chicos de los centros públicos sobresalen en esta creencia.

En cuanto a su aplicación en el ámbito específicamente escolar, los alumnos contemplan las TIC como un instrumento que les ofrece nuevas oportunidades, aunque identificamos un cierto escepticismo en las creencias de los jóvenes sobre la capacidad de las tecnologías de mejorar sus resultados académicos. No son muchos (21,6%) los que estarían de acuerdo en que lo que se puede hacer en clase con los ordenadores e internet también se podría hacer sin estas tecnologías. Sin embargo, se detecta una convicción menor en cuanto a la relación que pueda haber entre su propio rendimiento académico y el uso de la tecnología. Casi la mitad de los alumnos (48,9%) están en desacuerdo en que el uso de internet les ha comportado obtener mejores calificaciones, siendo las chicas las que menos comparten esta idea. Asimismo, más de un tercio adicional (35,2%) se muestran escépticos ante esta misma idea y, en un sentido parecido, una tercera parte de los alumnos (34,1%) expresan el mismo escepticismo ante la supuesta capacidad de la tecnología para facilitar el aprendizaje. No obstante, un 41,2% coinciden en conceder esta potencialidad a las TIC y, de la misma manera, cerca de la mitad de los alumnos

(48,7%) también se muestran de acuerdo en que el uso de internet les haga más fácil la resolución correcta de los trabajos escolares.

Gráfico 9.12. Motivaciones, creencias y actitudes de los alumnos en relación con las TIC (II)



9.5. Discusión de resultados

Una interpretación adecuada del proceso de incorporación de las TIC en los centros educativos debe situarse en el contexto del uso general de la tecnología por parte de los propios niños y jóvenes en su vida cotidiana, más allá de su actividad en las escuelas e institutos. Así pues, un primer análisis sobre la frecuencia y lugar de conexión de los alumnos fuera de las horas de clase nos permite ver que, más allá de los periodos lectivos, el uso de internet en la escuela es muy limitado y, cuando se produce, el lugar de conexión predominante es el aula de informática y no otros puntos de conexión disponibles en la propia escuela. En contraste, la mayor parte de los jóvenes, y mayoritariamente los chicos, utilizan la red con una frecuencia elevada cuando están en sus casas, principalmente los que están cursando educación secundaria en centros privados. El recurso a otros puntos de conexión posibles, fuera de la escuela, es poco habitual.

Cuando ponemos la atención en los motivos por los cuales algunos alumnos no se conectan nunca a la red cuando no están en la escuela o instituto, comprobamos que las razones no se encuentran en la falta de interés o el desconocimiento de la forma de uso de la tecnología. Los que no se conectan nunca fuera de la escuela principalmente explican que el motivo es que no disponen de un punto de acceso.

Por otro lado, en este análisis de la presencia de la red en la vida cotidiana de los niños y jóvenes más allá de su actividad en las aulas es relevante poner la atención en las formas específicas como utilizan la tecnología. Un primer análisis de la formas de aproximación a la red por parte de los niños y los jóvenes cuando están en la escuela, pero fuera de las horas de clase o bien cuando ya no están en el centro educativo, nos permite distinguir los usos utilizados con más frecuencia. En esta situación, hemos distinguido algunas modalidades de acceso referidas principalmente a actividades relacionadas con el ocio, como la comunicación con amigos o familiares, la descarga de música o juegos y la

búsqueda de información sobre temas de interés general para los alumnos.

A un nivel intermedio, con una fracción cercana a un tercio de los alumnos en las frecuencias de uso más altas, encontramos otras formas de utilizar la red que, en consecuencia, ya no podemos considerar predominantes. Sólo la primera de ellas, la búsqueda de información para la resolución de trabajos relacionados con las asignaturas, tiene una vinculación directa con la actividad escolar de los niños y jóvenes. Los chicos destacan entre los que recurren menos a esta opción. El resto de las acciones situadas en este nivel de uso se relacionan nuevamente con actividades lúdicas o de ocio: jugar en línea, compartir fotos y vídeos o leer blogs. En este último tipo de uso, en términos generales, destacan los alumnos de secundaria de los centros privados-concertados. Las chicas son menos habituales en esta forma de utilizar la red, únicamente destacan por encima de los chicos en la lectura de sus blogs favoritos.

Ya en el nivel de los usos menos frecuentes, encontramos un porcentaje cercano a la cuarta parte de los alumnos que utilizan la tecnología prácticamente todos los días para la resolución de actividades escolares, ya sea individualmente o utilizando las posibilidades de la red para la colaboración con otros compañeros. En último término, aún hemos identificado algunos usos más minoritarios, aunque generalmente los chicos de secundaria sobresalen en estas formas de apropiación de la tecnología: participar en foros de discusión, acceder a periódicos, revistas digitales o programas de radio. Finalmente, la posibilidad a que menos recurren los alumnos es el acceso para la interacción con el profesorado, que actualmente tiene una presencia insignificante en la actividad cotidiana de los alumnos en la red más allá del tiempo de clase y de la propia escuela o instituto.

Finalmente, cuando nos detenemos en la apreciación que los propios jóvenes hacen de las tecnologías, parece que hay una amplia coincidencia de los jóvenes en su percepción positiva sobre las TIC. La mayor parte de los alumnos se muestran interesados en la tecnología y le atribuyen una gran potencialidad para su futuro. Creen, asimismo, que sus padres también consideran importante que ellos dominen las TIC, aunque cuando se trata de la asociación entre el uso de la tecnología y el rendimiento académico la convicción de los alumnos aparece con menor claridad.
